

Option lettres et sciences humaines

ESPAGNOL troisième langue

Jeudi 6 mai 2004 de 8h à 12h

1. Traduction de français en espagnol

Simon se sentait léger. Il avait trop mangé, cinq croissants au beurre mais se sentait le cœur léger. Plein de choses agréables lui arrivaient qui ne lui étaient pas arrivées depuis très longtemps. Jouer du piano, boire de l'alcool, dormir à l'hôtel, sortir pas rasé à 11 heures un jour de juin, être à la mer, la voir, être aimé par un tas de gens comme hier soir, être aimé tout court, être amoureux et le croire, bref il avait rendez-vous.

Pense à appeler Suzanne, se dit-il histoire de ne pas se sentir tout à fait heureux, ce serait dommage de ne pas se sentir un peu coupable, mais ça ne fait rien, elle n'en saura rien, pensa-t-il un peu lâche, un peu honteux, juste ce qu'il faut, et il fait beau, alors.

Alors rien. La mer était loin. Pas un gramme de vent. Un tas de jeunes vautrés autour de la baraque du loueur. Simon en tenue de ville dépassa tout ça, se demandant si ces jeunes gens n'avaient rien de mieux à faire que d'attendre le vent en tenue de planchiste roulée sur la taille, rien de mieux à faire que d'attendre la mer. Puis se souvenant qu'en juin on n'a plus cours, il pensa aux études de son fils. Pas glorieuses spécialement mais victorieuses finalement. C'est bien, pensa-t-il, car moi-même je ne suis pas un aigle, sa mère par contre est intelligente et courageuse comme lui. Pense à l'appeler, se dit-il, et puis cesse de penser, tu vas tout gâcher.

Aucun danger. La mer est là. Elle est toujours là. On peut s'absenter, même très longtemps, on revient, elle est là. Tu m'attendais ? dit-il. Eh bah viens, au lieu de rester là-bas toute seule. Imbécile. Tu ne me vois pas ? Pourtant je suis là. Il se retint d'agiter les bras, comme quand il était petit, il criait : Hou-hou, la mer, je suis revenu, je suis là.

Debout sur la dureté du sable humide, veste ouverte, mains dans les poches, les yeux puis tout le visage sous une petite brise qui enfin se levait, Simon s'était planté devant la mer.

Christian Gailly, *Un soir au Club*, Les Editions de Minuit 2001.

Rappel : Les candidats ne doivent faire usage d'aucun document : l'utilisation de toute calculatrice et de tout matériel électronique est interdite.

Tournez la page S.V.P.

2. Traduction d'espagnol en français

- No siempre las cosas son como pensamos. Tú dices, por ejemplo, que te encanta verme contento al lado de Alejandra. Pues bien, será mejor que sepas que, desde que se fueron de casa mis dos hijos, tus dos queridos nietos, desde que los dos se casaron, no sé qué puede haber pasado, pero la verdad es que no me siento bien al lado de Alejandra, la he aburrido. Y, además, de un tiempo a esta parte he aburrido otras cosas. El trabajo, por ejemplo. La compañía de seguros ha empezado a cansarme, tal vez sea porque llevo demasiados años en ella, haciendo cada día lo mismo, no hay quien lo aguante. Quisiera pensar que te estoy hablando de una crisis sólo pasajera, la crisis de los cincuenta años. Pero la verdad es que creo que es algo más que una crisis, es un profundo abatimiento.

Mayol se bebió el oporto de golpe.

- No puedo creerte, Ramón, dime que estás haciendo teatro.

- Me ocurren cosas extrañas. Por ejemplo, he empezado a envidiar los trabajos de mis amigos.

Piensa lo que quieras, piensa que me domina un sentimiento infantil. Pero lo cierto es que ayer nombraron a mi amiga Luisa Rico directora de productividad y calidad de Siemens. En lugar de alegrarme por ella, me apené por mí. Me dio por recordar que he ido ascendiendo en la compañía porque tú siempre me apoyaste. De pronto, saber que Luisa había ascendido por méritos propios me dejó sumido en un sentimiento absoluto de cochina envidia.

-Desde luego me dejas muy sorprendido. ¿Estás hablando en serio? No pareces el mismo ... Siempre has sido muy sensato e inteligente. ¿No crees que deberías preguntarte por la cantidad de gente que sin duda envidia tu posición, tu trabajo?

- Es que no puedo. Mira, la semana pasada nombraron a Marcos Catalá vicepresidente de relaciones

públicas de General Motors, y cuando le llamé para simplemente felicitarle, noté que lo hacía con complejo de inferioridad, como si yo en realidad no fuera nadie ... Sí, ya sé. Lo encuentras todo ridículo, piensas que un hombre como yo no debería caer en crisis tan necias, seguro que estás pensando eso. Creo que todo es culpa de la edad. Sí, debe ser cosa de los años. Me he hecho mayor, debe ser eso. Pero sea lo que sea, lo cierto es que lo paso muy mal últimamente ... En su momento yo fui, y tú bien que lo sabes, el mejor situado de todos mis amigos de Económicas. Pero el tiempo ha ido pasando y pasando y ahora me encuentro falto de alicientes, prisionero de la monotonía.

- ¿Monotonía? - preguntó Mayol sin poder disimular su creciente fastidio.

- Monotonía, sí. O aburrimiento. Aburrimiento del cargo que heredé de ti. Lo siento, ésa es la pura

verdad. Me veo en un despacho que tiene las dimensiones de una celda. Y mientras tanto ellos, mis amigos, no dejan de demostrar, día a día, su tardía pero real valía. Se lo han ganado todo a pulso, no como yo. Para colmo, Alejandra ha dejado de ser joven y burra, y ahora sólo es vieja y burra. Y me aburre, me aburre profundamente, me aburre más que el despacho la muy burra.